

VAMOS



SIM

¡Ahora nos toca a nosotros!

MARZO 2026

Nº 117



Batalla espiritual

Desde el escritorio del equipo VAMOS...

Despierta a la realidad espiritual

Sabemos por las Escrituras que el Reino de Dios es un reino espiritual. Sabemos que Dios está estableciendo Su Reino celestial en la tierra, rescatando y redimiendo personas para sí mismo.

La realidad es que la sentencia de redención ya se dio, pero mientras esperamos el pronto regreso de Cristo, vivimos en una batalla espiritual constante que ocurre interna y externamente para cada creyente. Esta batalla incluye permanecer firmes en la fe ante los ataques de la rebelión del pecado y que el Reino de Dios avance en un mundo caído y necesitado del Evangelio: las buenas noticias que proclaman salvación y reconciliación con Dios mediante Su Hijo Jesucristo.

Todo creyente es parte de esta batalla espiritual, así como todo creyente es parte de la Misión de Dios. Es importante que despertemos a esta realidad espiritual para no ser engañados ni caer como víctimas en la batalla. Las armas y ataques del enemigo son fuertes, pero más poderosas son las armas de quien está en Cristo para resistir, defender y avanzar el Reino de Dios. Tenemos la ayuda del Espíritu mismo de Dios, que nos entrena, viste y suplente en la batalla.

En esta revista queremos animar a que nos enfoquemos particularmente en el aspecto de la batalla que ocurre en el esfuerzo misionero.

Es relevante resaltar en esta revista lo que significa librar la batalla espiritual cuando el enfoque son los lugares donde la concentración de no alcanzados es alta, que se pueden considerar como epicentros de oscuridad espiritual.

Pido al Señor, así como lo hicieron los creyentes iniciales en medio de la batalla espiritual en Hechos 4:29-30, "Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús."

Como siempre, agradecemos a Dios por el apoyo y las contribuciones de tantas personas en el desarrollo de esta edición de la revista VAMOS. Sabemos que existen diferentes puntos de vista y convicciones en la iglesia global con respecto a temas como este, y es con mucho cuidado y respeto a toda denominación que presentamos este material, el cual refleja la enseñanza bíblica.

Gio

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

*Evelyn Subuyuj
Luigi Sarmiento
Geraldine Velasquez
Jessica Bastidas*

VAMOS es una revista con pasión por las misiones. Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo, de la iglesia que envía y del movimiento misionero.



En la portada

Creada con ayuda de IA

Todo creyente es parte de esta batalla espiritual, así como todo creyente es parte de la Misión de Dios.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM
Latinoamérica Envío

Oficina de Latinoamérica
Director: Gio
director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS

Es la Iglesia quien envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Escríbenos a:

sim.preguntas@sim.org

www.misionessim.org



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: Lucha espiritual marzo 2026

TEMA Principal

- ¡Hay un mundo espiritual real! 4
- Todo es espiritual 5
- No es guerra, nuestro lado ya ganó..... 6
- El poder que levantó a Jesús vive en nosotros.... 8
- El significado de “atar y desatar” 10
- Activando el poder del Espíritu Santo en el evangelismo 11
- Enfrentamos oposición invisible..... 14
- Firme en el poder de Dios 15
- Discernimiento en la batalla espiritual 16
- Disciplinas espirituales para ti en lucha 18
- No siempre es ruidosa y visible 19
- No en todo lugar hay demonios 21
- Salud mental y batalla espiritual 23
- La Armadura de Dios..... 27
- Discernimiento espiritual en la misión 28



Poner en acción

- Resistamos y huirá de nosotros..... 8
- Ver los muertos vivos 9
- Combate desde la victoria que ya tienes..... 22
- Prácticas regulares para la protección 24
- Tipos de batalla espiritual y cómo enfrentarlos 26
- Esenciales para vencer en las batallas espirituales 29
- Herramientas espirituales 30

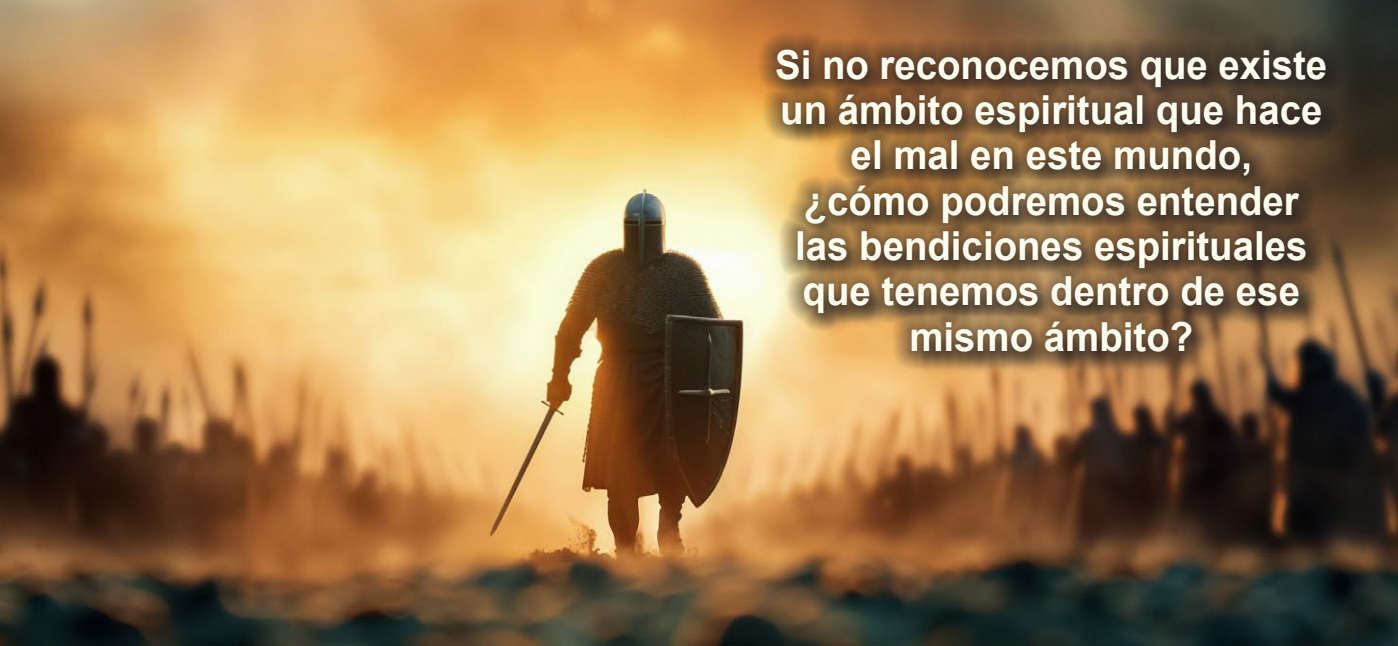


Creada con IA

Testimonios voces del campo

- Una nota de precaución desde el campo 7
- Nuestras armas no son carnales, sino poderosas 12
- Áreas Liberadas 14
- Lucas 10: nuestro manual para caminatas de oración..... 17
- La actividad demoníaca en el campo misionero 20
- Vestida con la armadura cada día.... 25





Si no reconocemos que existe un ámbito espiritual que hace el mal en este mundo, ¿cómo podremos entender las bendiciones espirituales que tenemos dentro de ese mismo ámbito?

¡Hay un mundo espiritual real!

Como creyentes muy pocas veces somos conscientes del mundo espiritual en el que vivimos, este suele ser un tema que omitimos, y erróneamente podemos llegar a pensar que a nosotros no nos afectará.

“El mundo espiritual tiene influencia sobre nosotros, sobre el mundo material y natural, sobre nuestras vidas y circunstancias. Las fuerzas espirituales que operan pueden afectarnos física, emocional y espiritualmente, entonces, si Dios le permite a Satanás, esto nos estorba, oprime, acosa, ataca”, dijo Gustavo Gumbs, quien sirve con Manarah Panamá y trabaja entre los migrantes.

Si estamos involucrados con la Gran Comisión, involucrados en sus propósitos en traerle gloria a Dios, somos objeto de sus ataques.

“Debemos ser conscientes de esta realidad, nos guste o no, somos hijos de Dios y discípulos de Cristo, así que somos el blanco del enemigo, pues estamos comprometidos con Dios”, dijo Gustavo.

El enemigo sabe que, si logra mantenernos con miedo, sin esperanza y aislados, puede robarnos la oportunidad de ganar más personas para Cristo.

Pero no estamos indefensos ni sin esperanza.

“Es importante reconocer al Espíritu Santo como el principal agente en la obra misionera. Subraya la necesidad de seguir la dirección del Espíritu en lugar de confiar solo en las estructuras eclesíásticas o humanas (iglesias)”, resaltó en el Foro de Envío de COMIBAM.

Algunas denominaciones evitan hablar del Espíritu

Santo o del ámbito espiritual, pero la Biblia nos muestra que el Reino de Dios es espiritual y que la obra del Señor es una batalla librada en Su fuerza, no en la nuestra.

“Nuestra batalla no está con la demora o negación de las visas, con las iglesias que no entienden el envío o la falta de dinero... nuestra batalla es espiritual. Tenemos que aprender a orar conscientes de eso”, dijo Amalia Torrez, personal de SIMLa.

Como parte de la preparación misionera, debemos confrontar lo que hemos aprendido y lo que creemos acerca de lo espiritual en la obra de Dios.

“Debemos de conocer que tenemos oposición al querer realizar la obra del Señor, que no seamos ingenuos al pensar que todo va a ser fácil, sino que sabemos que va a ser difícil a veces. Bueno, hay momentos muy duros y debemos estar preparados para ello con las armas necesarias”, dijo José Cruz, profesor en el Seminario Teológico de Dallas.

“Si no fuiste entrenado en estas cosas, si no fuiste formado en tu discipulado ni en tu entrenamiento misionero por ser de trasfondo conservador, entonces estás luchando con tus propias fuerzas”, dijo Gustavo.

A veces, el misionero ni siquiera puede compartir lo que experimenta con sus iglesias conservadoras. Les resulta difícil conciliar lo que ha aprendido con la realidad que enfrenta en el campo misionero.

“No puedo compartir lo que vivo con mi iglesia enviadora. No pueden entender la magnitud de la fuerza espiritual que siento cada día y por la cual oro para enfrentarla. Dios me ha mostrado que la lucha no es contra carne y sangre, como la Palabra nos dice”, nos cuenta un misionero en Asia.

Todo es espiritual

La Palabra de Dios nos recuerda que todo es espiritual, incluso cuando parece natural o netamente material o físico. El ámbito espiritual no es una abstracción lejana—es el telón de fondo de cada momento de discipulado, cada acto de amor y de cada batalla por la verdad.

A veces olvidamos, o no tenemos presente, que nuestro mundo es profundamente espiritual y que tenemos un propósito dentro de él.

Cientos de versículos hablan sobre:

- La actividad y el fruto del Espíritu Santo
- Los ámbitos celestiales y las potestades
- La oración y la intervención divina
- Ángeles y demonios
- La batalla espiritual
- La búsqueda del Reino
- La vida eterna

Nuestro Dios está siempre obrando en el ámbito espiritual.

“Jesús modeló un estilo de vida naturalmente sobrenatural, al liberar palabras, obras y maravillas que brotaban del corazón del Padre,” dijo Alex Absalom, pastor y líder de www.dandelionresourcing.com

Con frecuencia, cuando pensamos en la batalla espiritual, nos enfocamos en la defensa. Sabemos que el enemigo es astuto al atacar: maquina, manipula, mente, distorsiona... siempre está al acecho con un plan. Aunque es cierto que la defensa espiritual es crucial, Jesús no nos llamó a una batalla que solo se juega a la defensiva.

Estamos llamados a construir... a avanzar el Reino de Dios que puede avanzar sin entrar en batalla espiritual de forma ofensiva.

“Una de las razones por las que no somos fructíferos es nuestro temor a la presencia y al poder del Espíritu Santo,” dijo Alex.

Recordemos que Él es nuestro ayudador y nuestro abogado defensor aquí en la tierra.



Creada con IA

¿Y si tomáramos en serio que vivimos en un mundo espiritual?

Somos seres espirituales, viviendo en un mundo profundamente espiritual, en medio de una batalla espiritual violenta. ¿Te estás equipando adecuadamente para pelear la batalla a la que Dios te ha llamado?

Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. Efesios 6:12 (RVC)

Más allá de las estrategias

A veces reducimos el compartir el evangelio al evento de hacer evangelismo y aplicar estrategias. Pero al reconocer que somos seres espirituales y que buscamos crecer en nuestra vida espiritual, permitimos que el Espíritu de Dios y su evangelio penetren nuestra rutina diaria.

Entonces descubrimos que las conversaciones cotidianas naturalmente incluyen a Dios y a los asuntos espirituales, sin necesidad de depender siempre de ‘estrategias evangelísticas’ para transmitir el mensaje que nos ha transformado.

Aprendimos esto con mayor facilidad en Asia, donde la espiritualidad forma parte de la vida diaria, y nuestro papel fue presentar a Cristo, porque eso es lo que hemos vivido y de lo cual somos testigos.

Gio, director de SIM Latinoamérica

No es guerra, nuestro lado ya ganó

El Pastor Alejandro Taboada del Perú prefiere hablar de batallas espirituales, escaramuzas, pleitos y peleas, pero no una guerra.

“En la guerra son dos bandos y no se sabe quién va a ganar. El que ganó la guerra es Jesucristo en la Cruz del Calvario. Eso debemos tenerlo claro, porque el problema está en que le damos una dimensión demasiado grande al enemigo. El enemigo está vencido”, explicó Alejandro.



El pueblo de Dios tiene que conocer las artimañas del enemigo, como dice el libro de Efesios, en sus muchas formas y a través de muchas distracciones. Entendiendo nuestra identidad como creyentes, podremos estar preparados para cualquier cosa.

“Todo creyente que camina con el Señor tiene la autoridad y la potestad de poder enfrentarse a las huestes espirituales”, dijo Alejandro. “Aquí no hay una fórmula mágica, sino entender que esto es normal dentro de la vida cristiana de cualquier creyente común”.

Tenemos que aprender a descansar y a buscar comunión con otros hermanos, pues no somos superhombres ni supermujeres.

“Somos gente común, pero con el poder del Espíritu Santo. También nos desgastamos y necesitamos una cobertura de otros hermanos para que nos puedan ayudar”, Alejandro dijo. “La vida cristiana se vive en comunidad y si está abrumado espiritualmente tiene que aprender a buscar entre hermanos que lo puedan cuidar. Recordemos que estamos batallando con seres espirituales malignos, entonces la comunidad es vital para sobrevivir”.

En la batalla, toda la autoridad y el poder lo tiene Jesucristo y debemos entender cómo usar Su fuerza.

“La escritura muchas veces nos dice que el enemigo se va a levantar en contra de nosotros, que debemos estar preparados para las batallas espirituales que vendrán”, añadió el pastor.

**NO ES UNA GUERRA PARA GANAR,
YA ESTAMOS DEL LADO DE LOS VENCEDORES**



Los miedos nos atacan

La lucha espiritual a menudo se expresa como miedo, lo cual es una preocupación fuerte.

“Ora por protección, el enemigo ha estado utilizando diferentes medios para llenarme de miedo”, dijo una obrera en África en su carta de oración.

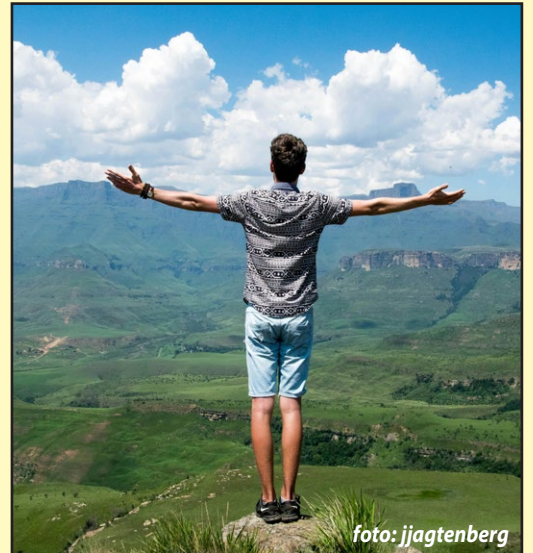
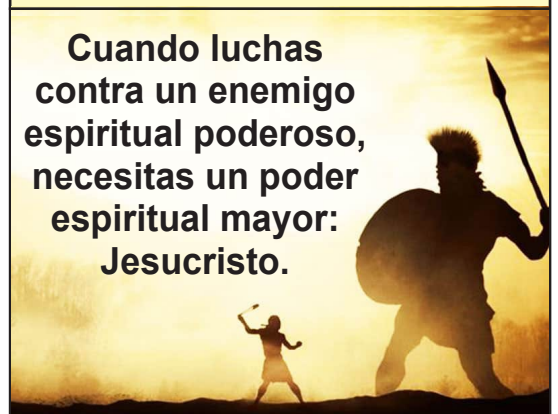


foto: jjagtenberg

**¡No debemos confiar
en la fuerza humana
para cumplir esfuerzos
espirituales!
No con ejército, ni con
fuerza, sino con mi
Espíritu.
Zacarías 4:6**

**Cuando luchas
contra un enemigo
espiritual poderoso,
necesitas un poder
espiritual mayor:
Jesucristo.**



Una nota de precaución desde el campo: nuestras limitaciones y propósito en la batalla espiritual

Como obrero de campo, creo que los creyentes debemos considerar que, al involucrarnos en la batalla espiritual, tenemos limitaciones. Toda persona que entra en una batalla en el campo del enemigo debe entender que existe la posibilidad de experimentar heridas, trauma o aun la muerte en el campo de batalla. No podemos romantizar las realidades de la batalla en el campo misionero.

Creo que nuestra limitación en la batalla espiritual tiene que ver con la parte física y emocional de nuestras vidas. Aunque crezcamos mucho en nuestra vida espiritual, no dejaremos de ser mortales, y esto nos limita.

Aun el ángel enviado a Daniel necesitó la asistencia del arcángel Miguel al luchar contra el príncipe de Persia, enemigo de Dios que no lo dejaba pasar para llevar el mensaje que Dios le había dado a Daniel. Este pasaje me llama a ser consciente de la realidad y del calibre de esta batalla espiritual (Daniel 10).

Sí, contamos con armas para la batalla. Sí, contamos con la protección y ayuda de seres angelicales. Sí, contamos con la armadura de Dios. Sí, contamos con la presencia misma y el empoderamiento del Espíritu Santo que vive dentro de nosotros. Pero no somos seres totalmente espirituales, y por eso tenemos limitaciones.

El Nuevo Testamento nos enseña que la vida espiritual es para disfrutar de una relación de intimidad con Dios, para experimentar el verdadero crecimiento y transformación de los creyentes en

la iglesia, para defendernos personalmente de los ataques del enemigo y permanecer firmes en la fe, para llevar el Evangelio con poder a los no creyentes y para adquirir la guía, sabiduría y visión de Dios al vivir y ser testigos fieles de Jesús en la tierra.

Con ese entendimiento servimos en el campo, pidiéndole a Dios que nos guíe y orando por bendición para la gente con la que interactuamos: atamos al enemigo en el nombre de Jesús para poder compartir el Evangelio, que a través de nosotros muestre Su poder en sanidades, milagros y liberaciones. Y, como pueden ver, este tipo de ministerio que realizamos con muchos otros creyentes, nuevos obreros y visitantes es como ir a alborotar un avispero.

Aprendí que Dios siempre es fiel, que la batalla espiritual es real, que el ataque del enemigo fue duro y, aunque nos cubríamos constantemente en oración y con la armadura espiritual, fuimos heridos en la batalla y tuvimos que salir.

Otros de nuestros compañeros fueron heridos en la batalla espiritual de distintas formas, a veces no tan dramáticas y otras veces sí. La mayor parte de nuestro equipo y compañeros de servicio también tuvieron que salir.

Algunos de los creyentes dejaron la fe, otros perdieron seres amados, otros han seguido adelante y más personas han llegado a Cristo. De todo hay, pero aún son millones los que le necesitan en Asia.

Gio, director de SIM Latinoamérica



Precaución: no sobreestimes ni subestimes el poder demoníaco

Resistamos y huirá de nosotros

Edgardo Surenian, pastor, misionero y profesor, acaba de cumplir 50 años de ministerio. Es fundador del programa de capacitación continua: "Mientras sirvo me capacito" y actualmente presidente de la Misión Cristiana Evangélica en Argentina.

1. ¿Cómo define la lucha espiritual y por qué es importante que los creyentes la comprendan?

Al leer Efesios 6: 12, nos indica claramente que: "...no tenemos LUCHA contra sangre y carne, sino contra principados...". Las Escrituras hablan de LUCHA y no de GUERRA.

Es importante entender que en esta lucha la palabra clave es RESISTIR (Ef. 6:13). No nos habla de ofensiva sino de defensa.

2. ¿Cuáles son algunos conceptos erróneos sobre la batalla espiritual que ha encontrado en su ministerio?

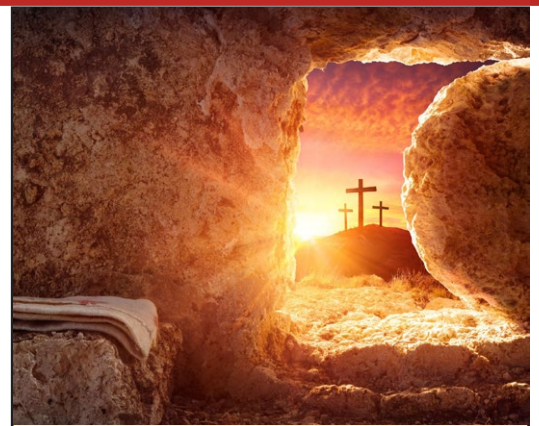
Un ejemplo lo encontramos en Salmos 18:37-42 y la letra de la canción en uno de los párrafos dice: "El adiestra mis manos, me prepara para guerrear". Aquí está la confusión: el texto citado es guerra con carne y sangre, pero no es correcto argumentar que el Señor nos prepara para guerrear. Después de todo, a los de carne y sangre podemos destruirlos o matarlos, pero la pregunta es: ¿Se puede matar al Reino de las tinieblas que está conformado por seres espirituales?, si Pablo nos indica que para la lucha defensiva nos debemos cubrir con la armadura.

3. ¿Podría compartir una experiencia personal en la que enfrentó una lucha espiritual y cómo la superó?

En una oportunidad, mientras estaba dando el mensaje, apareció alguien con un arma queriendo matar al predicador. Disparó, pero gracias a Dios la bala no salió. Inmediatamente lo llevaron a un lugar preparado para liberación. Allí me dirigí al final de la prédica donde estaba el joven, lo liberamos en el nombre de Jesús. Luego lo llevamos a aceptar a Cristo. Y le pregunté para qué había venido y me respondió que estaba en su casa y una voz interior le indicó que fuera al lugar donde se había levantado una carpa y que matara al predicador. Tomé el arma y la cargue con una bala. Fue una experiencia de cómo el enemigo acecha y Dios cuida.

4. ¿Cuál es el papel de la oración en la batalla espiritual y cómo pueden los creyentes fortalecer su vida de oración?

En Santiago 4:7 dice: "Someteos, pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros". Cuando el creyente reconoce y adora a Dios en una actitud de obediencia total, fija sus ojos en Dios, esta es una manera activa de resistencia ante el enemigo. El diablo ve al creyente adorando y contemplando a Dios y por más que desee captar su atención, el creyente sigue adorando. Cuando el enemigo ve esta actitud, HUYE. La adoración es un arma de resistencia.



El poder que levantó a Jesús vive en nosotros

En Efesios 1:18-20, Pablo ora para que los creyentes comprendan "la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos", el mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos y lo entronizó en los cielos. Este poder no es simbólico—es real, activo y disponible para cada hijo de Dios.

"En el momento en que decides recibir a Jesús como Salvador y Señor, el poder del Espíritu Santo entra en tu vida. Es el poder de la resurrección—el mismo que levantó a Jesús de entre los muertos", dijo Tim Keller, pastor y teólogo.

Este poder transforma vidas, rompe cadenas y capacita a los creyentes para vivir con propósito y autoridad espiritual. No es poder humano: Es el mismo poder que venció la muerte, el pecado, la enfermedad y las fuerzas demoníacas (cf. Colosenses 2:15).

Es poder para vivir y servir: Nos capacita para resistir al enemigo, amar con sacrificio y avanzar el Reino de Dios.

Es poder para esperanza eterna: este poder no es solo para momentos extraordinarios—es para cada día.

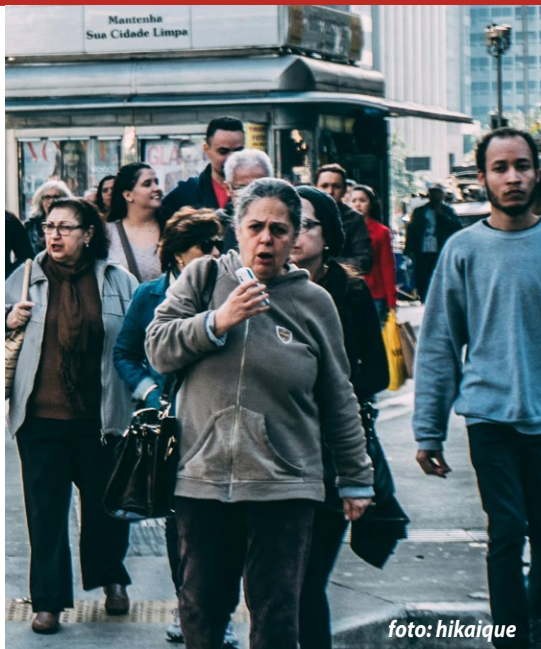


foto: hikaïque

Ver los muertos vivientes

Cuando miramos con los ojos de Dios, comenzamos a ver a quienes nos rodean en su verdadera necesidad espiritual.

"A ustedes, él les dio vida cuando aún estaban muertos en sus delitos y pecados" (Efesios 2:1, RVC).

Este versículo nos invita a mirar más allá de las apariencias. Las personas pueden parecer activas, exitosas o alegres, pero sin Cristo están espiritualmente muertas. Efesios 2 nos ayuda a reconocer esa necesidad profunda: vidas que aún no han sido despertadas por la gracia.

Hablar vida donde hay muerte espiritual
"Nos dio vida junto con Cristo, aun cuando estábamos muertos en nuestros pecados" (Efesios 2:5, RVC).

Este es el corazón del discipulado: ayudar a otros a despertar. Acompañamos procesos donde Dios transforma corazones, ilumina mentes y restaura identidades. Efesios 2 nos llama a ser mensajeros de resurrección, portadores de vida en medio de la muerte espiritual.

Reflexión:

¿Ves los rostros muertos?

¿Estás dispuesto a mirar con los ojos del Espíritu y responder con compasión, verdad y esperanza?

¿Dónde estuvo Dios esta semana... y lo reconociste?

¿Has experimentado lo espiritual esta semana?

1. ¿Sentiste que Dios te habló o te guio de alguna manera? (A través de su Palabra, oración, circunstancias o personas)
2. ¿Tuviste un momento de paz, convicción o consuelo que no puedes explicar solo con lo natural?
3. ¿Percibiste alguna lucha interna entre lo que sabes que es bueno y lo que deseabas hacer? (Lo espiritual no siempre es cómodo—puede traer convicción, corrección o resistencia)
4. ¿Oraste conciente de que estabas hablando con alguien real, presente y activo?
5. ¿Viste a alguien con ojos espirituales—más allá de su apariencia, reconociendo su necesidad o valor eterno?
6. ¿Sentiste que fuiste parte de algo más grande que tú—una misión, una conversación, una decisión que tenía peso eterno?
7. ¿Sentiste el poder de Dios en tu ministerio o en tu vida personal?



Buscar primero el Reino de Dios

"Busquen primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas."

Este versículo de Mateo 6:33 nos llama a:

- **Priorizar** lo eterno sobre lo temporal: En lugar de preocuparnos por lo que comeremos o vestiremos, confiamos en que Dios proveerá mientras vivimos para su propósito.
- **Vivir** con enfoque misionero: Buscar el Reino implica participar activamente en su expansión—por medio del discipulado, la reconciliación, la justicia y el amor.

El significado de “atar y desatar”

En las últimas décadas ha surgido una idea popular —aunque parece errónea— de que “atar y desatar” se refiere a “atar a los demonios.” Sin embargo, la evidencia histórica muestra que esta frase tenía otros significados en el mundo antiguo.

Por ejemplo, los rabinos del primer siglo usaban “atar y desatar” como metáfora para declarar lo prohibido y lo permitido. En Mateo 18:18, Jesús retoma esta expresión en su contexto y otorga autoridad a sus discípulos para establecer normas y reglamentos en la nueva iglesia, tanto en doctrina como en conducta (véase Mateo 18:15–17 sobre la disciplina).

Las Epístolas son un resultado y una prueba de este ejercicio de autoridad.

Además, al conectar la frase “atar y desatar” con “las llaves” (Mateo 16:19), encontramos otra idea antigua: la admisión y la exclusión. Así, Pedro en Hechos “admitió” la entrada al Reino a los judíos (cap. 2), a los samaritanos (cap. 8) y a los gentiles (cap. 10; cf. 15:10). Pero también “excluyó” a los líderes religiosos (4:8–12) y a Simón (8:21). Todos los discípulos compartieron esta responsabilidad (Juan 20:23).

“Atar a los demonios” es un énfasis moderno con poca evidencia antigua. Ningún texto bíblico afirma que un apóstol haya atado al enemigo. El significado original de “atar y desatar” se relaciona con lo prohibido o permitido, y con la admisión o exclusión. Marcos 3:27 y Judas 6 describen acciones de Dios (ver también Apocalipsis 20:2), no nuestras, confirmando que “El Hijo de Dios fue enviado precisamente para destruir las obras del diablo” (1 Juan 3:8).

También notamos que, mientras los Evangelios y Hechos mencionan la expulsión de demonios, las Epístolas no lo hacen.

Surge entonces una pregunta importante: ¿tenemos otras armas para enfrentar al enemigo? La



foto: pixabay

respuesta es sí.

La batalla espiritual consiste en proclamar el Evangelio, vivir en santidad y entrenarse en la sana doctrina. Efesios 6 lo resume en la armadura de Dios: la verdad, la justicia, el Evangelio, la fe, la salvación, la palabra de Dios y la oración.

Por medio de la proclamación del Evangelio y la enseñanza fiel de las Escrituras, expulsamos demonios y derribamos fortalezas de manera constante.

Jeffrey Krohn,
misionero de SIM que ha servido
en Latinoamérica y África

(Ver Leon Morris, *The Gospel According to Matthew*, PNTC (Grand Rapids: Eerdmans, 1992); Tokunboh Adeyemo, *Africa Bible Commentary* (Nairobi, Kenya: WordAlive Publishers, 2006); Grant R. Osborne, *Matthew*, ZECNT (Grand Rapids: Zondervan, 2010); John Arrowsmith, *Plans for Holy War: How the Spiritual Soldier Fights, Conquers, and Triumphs* (Grand Rapids: Reformation Heritage Books, 2024); Asdrúbal Ríos, *Comentario Bíblico Del Continente Nuevo: San Mateo* (Miami: Editorial Unlit, 1994), 197–198.



foto: efremefre

La autoridad que Cristo le ha otorgado

“¿Qué significa para nosotros atar y desatar? Atar es prohibir. Desatar es permitir. Se trata de prohibir y permitir según las pautas del mensaje del Evangelio y la luz del Espíritu Santo.

Así como los primeros maestros y guías de la iglesia naciente, con su autoridad para administrar y ejercer disciplina decidieron las cuestiones del día con respecto a ella, también la iglesia de hoy y en todo tiempo tiene autoridad de arreglar sus negocios, admitir o excluir miembros, sancionar o censurar una práctica o doctrina—todo en conformidad con las enseñanzas de las Escrituras y la autoridad que Cristo le ha otorgado.”

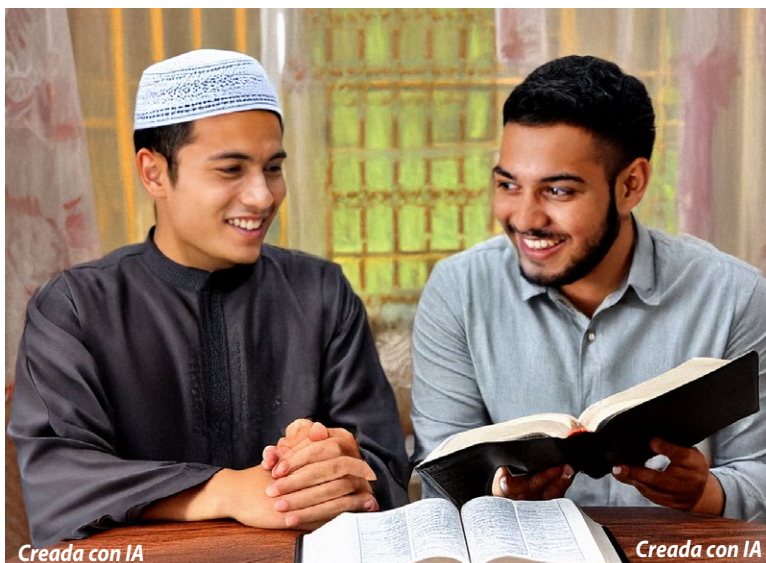
Asdrúbal Ríos, Comentario Bíblico Del Continente Nuevo: San Mateo

Activando el poder del Espíritu Santo en el evangelismo

Durante los años que pasé en Asia aprendí a usar las herramientas que el Espíritu de Dios nos da para llevar adelante la tarea de predicar el Evangelio a los no alcanzados. Este aprendizaje lo impartí a muchos obreros que llegaron a apoyarnos, especialmente durante su tiempo de aprendizaje del idioma.

Por cierto, el tiempo de aprendizaje del idioma ha sido uno de los momentos de mayor frustración en mi vida, y creo que es parte de una lucha espiritual marcada en la vida del misionero. El diablo sabe que, si el misionero aprende el idioma, tiene muchas más posibilidades de hacer que el Reino de Dios avance en ese lugar de oscuridad que aquel que no lo logra.

Por eso, mi expectativa para los nuevos obreros en el campo era —y sigue siendo— que a diario puedan, en el idioma local que están aprendiendo, empezar a interactuar con los no creyentes y compartir un pasaje bíblico, su testimonio y orar por alguien en el nombre de Jesús. Al inicio sus interacciones serán muy limitadas, pero con la práctica y con el tiempo su nivel de idioma crece, y también la efectividad de sus esfuerzos



evangelísticos.

Queremos obreros orando por las necesidades de las personas en las comunidades donde sirven, pidiendo la intervención poderosa de Dios: bendiciendo, liberando, sanando, rescatando y mostrando el amor que quiere revelarles en Cristo Jesús. Entonces, la expectativa era que todos participaran.

Para cuando llegaban al segundo año de estudios de idioma y practicaban esto diariamente, mi expectativa era que muchas de las personas de la comunidad estuvieran experimentando el amor de Dios, y que las oraciones, el testimonio y la palabra compartida fueran mucho más comprensibles que al inicio.

La realidad es que, como yo, muchos de los nuevos obreros que llegaban eran tímidos y se sentían un poco incómodos al tratar de activar en sus vidas las herramientas espirituales que Dios nos ha dado. Pero con la práctica salimos adelante, y Dios, que siempre es fiel, nos animó al respaldarnos. Poco a poco nuestra fe creció y, aunque no todos fueron sanados, liberados o se entregaron a Cristo, algunos sí lo fueron.

Gio, director de SIM Latinoamérica

“No estamos llamados a disipar la oscuridad; estamos llamados a encender la luz.”

*Neil T. Anderson,
Fundador de Freedom
in Christ Ministries*



foto: pexels/cottonbro

Más que vencedores

Somos comisionados por el Espíritu, llamados a hacer la Misión en todo tiempo, en todo lugar, que Dios nos ayude a obedecerle y servirle.

Dios nos envía a la batalla con todo lo necesario a nuestra disposición.

Equipados con la armadura de Dios, no es de extrañar que seamos más que vencedores (Romanos 8:37).

Nuestras armas no son carnales, sino poderosas

Esta surge por el enfrentamiento entre el Reino de Dios y el Reino de las tinieblas. En regiones dominadas por la oscuridad, llevar el Evangelio implica enfrentar resistencias espirituales, como describe Efesios 6:12: "No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados y potestades". Muchos pueblos no alcanzados están inmersos en sistemas religiosos, tradiciones y estructuras culturales bajo dominio espiritual por generaciones. El Evangelio desafía estas estructuras, generando una fuerte oposición como muchos lo hemos experimentado.

La oración es nuestra arma principal. Según 2 Corintios 10:4-5, nuestras armas no son carnales, sino poderosas en Dios para derribar fortalezas. Sin oración, el avance misionero es estéril y vulnerable. La intercesión específica por pueblos no alcanzados es crucial para romper barreras espirituales que impiden la recepción del Evangelio.

El testimonio del Evangelio confronta sistemas de mentira, como lo son la idolatría, el temor, la opresión espiritual y prácticas ocultistas. En Juan 8:32 promete que "la verdad los hará libres", pero esta confrontación a menudo provoca rechazo o persecución. Los misioneros, como portadores de la presencia de Dios, enfrentan ataques personales, como desánimo, enfermedad o conflictos locales, similares a los que vivió el apóstol Pablo (Hechos 16 y 19). Por ello, el apoyo en oración, el cuidado pastoral y la preparación espiritual son esenciales.

1 Pedro 5:8-9 nos exhorta a estar vigilantes, pues el enemigo busca destruir. En mi experiencia misionera, hemos enfrentado ataques coordinados, como fallos simultáneos en celulares, computadoras y cuentas bancarias, que obstaculizaban nuestra labor. La oración y contar con intercesores fueron la clave para superar estas dificultades.

Como creyentes, no estamos solos. El Espíritu Santo nos guía, la Palabra de Dios nos fortalece, y la adoración y la oración nos acercan a Su presencia. Además, el cuerpo de Cristo nos sostiene con intercesión y apoyo. Mi recomendación a misioneros es desarrollar los dones de discernimiento, sabiduría y conocimiento. Estos me protegieron de trampas, me ayudaron a entender intenciones y a tomar decisiones correctas. Cultivar una relación íntima con el Espíritu Santo, escuchando sus instrucciones, ha sido mi arma más valiosa.

Nora Bloj,
sirvió en una comunidad del sur de Rusia



Creada con IA

Por el Espíritu Santo, somos:

- **Separados** – Apartados para un propósito. Ser santo significa vivir separado del mundo, consagrado para cumplir el propósito de Dios. (1 Pedro 1:15-16)
- **Enviados** – Llamados a ir, desde nuestra ciudad hasta los confines del mundo, para hacer discípulos. (Juan 20:21)
- **Guiados** – El Espíritu nos muestra el camino correcto cada día de nuestra vida. (Juan 16:13)
- **Acompañados** – Tenemos el consuelo de saber que nunca estamos solos. Él está con nosotros para cumplir Su voluntad. (Juan 14:16-17)
- **Equipados** – Dios nos da discernimiento por medio de Su Espíritu para reconocer lo correcto. (Hechos 13)
- **Empoderados** – Tenemos acceso al mismo poder que resucitó a Jesús. Muchas veces no vivimos conscientes de esta realidad, pero ese poder está disponible para nosotros. (Efesios 1)

Lucha espiritual: un estilo de vida

La batalla espiritual no es un evento aislado, sino un estilo de vida. Implica comprender y aplicar nuestra identidad en Cristo, nuestra herencia espiritual y la autoridad que Él nos dio a través de su muerte y resurrección, que despojó a las tinieblas de su poder.

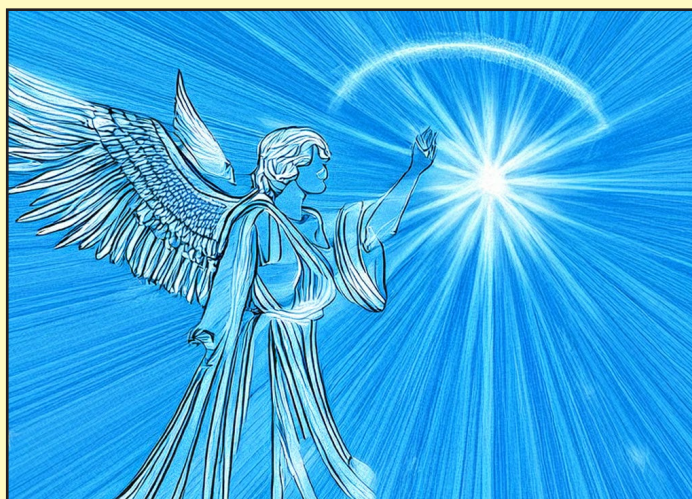
Cristo reina, sobre todo, y nosotros, sentados con Él en los cielos, debemos vivir esta verdad para evitar un ministerio sin poder, reducido a simple activismo religioso.

La comunión constante con Dios, más que la simple oración, es clave para vivir victoriosamente. Esto requiere humildad, rendir nuestra voluntad y vivir postrados ante Él. Una relación íntima con Dios desarrolla discernimiento y sabiduría espiritual, esenciales para distinguir entre lo natural y lo demoníaco. Cuestionar el trasfondo de las situaciones nos protege del engaño del enemigo, permitiendo que Dios ilumine nuestro entendimiento.

Vivir alineados con los preceptos de Dios protege nuestro cuerpo, alma, mente y espíritu. Cuando detectamos ataques, debemos evaluar si estamos desalineados, lo que nos expone al enemigo. Reajustarnos nos coloca bajo la protección de la sangre de Cristo. Aunque los ataques son constantes, no nos derribarán si permanecemos alineados. El ayuno y la adoración son armas poderosas que fortalecen nuestra comunión con Dios y le cierre puertas al enemigo.



Creada con IA



Declaración sobre el Espíritu Santo y el mundo espiritual

El Espíritu Santo hace que la obra de Cristo sea eficaz en los pecadores, dándoles vida espiritual y haciéndolos parte de la iglesia. El Espíritu Santo habita en todos los creyentes, los empodera para amar, testificar y obedecer a Dios, les otorga dones y los transforma para que sean cada vez más como Cristo.

Los ángeles santos son seres espirituales que glorifican a Dios, le sirven y ministran a Su pueblo. Satanás es un ser espiritual que fue creado por Dios, pero cayó por su pecado. Él, junto con otros espíritus malignos, es el enemigo de Dios y de la humanidad, ha sido derrotado por la obra de Cristo, está sujeto a la autoridad de Dios y se enfrenta a la condenación eterna.

Fuente: Declaración de Fe de SIM

“Por cada avance en el Reino de las tinieblas, hay un contraataque. Estos no son obstáculos para rendirse, sino confirmaciones de que amenazamos al enemigo. Somos canales de Dios; la comunión nos mantiene abiertos para que Él obre a través de nosotros. A Él sea la gloria.”

Pastor Jack Hayford



Enfrentamos oposición invisible

La obra misionera no solo enfrenta desafíos visibles; también se libra una batalla espiritual que busca frenar el avance del Reino.

Cuando sirvió en el campo misionero con un equipo multicultural, José Cruz, ahora profesor en el Seminario Teológico de Dallas, nos cuenta de una ruptura por decisiones impuestas sin diálogo que fue un ataque espiritual.



“Me molestó bastante, al punto que, después de un tiempo, el equipo ya no siguió funcionando y tuvimos que separarnos. Si hubiéramos tenido un mayor acercamiento, un tiempo de oración, transparencia para poder hablar claramente quizás hubiera sido mucho mejor”, dijo José.

Advierte que no todo conflicto es necesariamente espiritual, pero cuando la misión se ve paralizada, es vital discernir.

“Hay quienes le echan la culpa al diablo por todo, y otros que lo ignoran por completo. A veces fallamos por nuestra carne o por el sistema del mundo. Pero también hay oposición real que busca frenar el avance del Evangelio”, dijo José.

El poder en el nombre de Jesús

El nombre de Jesús tiene autoridad divina. Cuando lo invocamos, estamos alineándonos con su victoria y poder. Jesús dijo: “Todo lo que pidan en mi nombre, lo haré” (Juan 14:14), mostrando que su nombre nos da acceso directo al Padre.

En Hechos 3:6, Pedro declara: “En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”, y el hombre es sanado. Su nombre libera sanidad, salvación y liberación porque representa quién es Él: el Hijo exaltado, vencedor sobre el pecado y la muerte.

No es solo pronunciar su nombre—es vivir en relación con Él, caminar en su Espíritu y actuar con fe. Allí es donde fluye el poder.



Testimonio

Áreas Liberadas

En una región donde los misioneros no podían establecerse, tras un año de buscar la voluntad de Dios, entronamos al Señor y destronamos potestades regionales. Oramos y alabamos según sus indicaciones, caminando calles y entrando en lugares religiosos. Aunque los ataques confirmaban la obra de Dios, el último día vimos en el espíritu cómo Él derribaba fortalezas. Desde entonces, se establecieron iglesias y ministerios, que incluso enviaron misioneros a otras áreas no alcanzadas.

Vidas Liberadas

Una hermana, poseída por un espíritu, atacó a su pastora. Con calma, proclamamos la Palabra, declarando la victoria de Cristo. Ella renunció a dejarle las puertas abiertas al enemigo y fue liberada, redescubriendo el amor de Dios. Hoy sirve fielmente en su iglesia.



Patty Toland ha servido 35 años con WEC Internacional en África Occidental y Venezuela

Firme en el poder de Dios

La batalla espiritual es la decisión del creyente de permanecer firme en el poder de Dios, sujetarse al Espíritu Santo, orar constantemente, escudriñar las Escrituras y vivir en santidad. Los cristianos enfrentamos tres enemigos: la carne (Romanos 8:7-8), el diablo (1 Pedro 5:8) y el mundo (Santiago 4:4). La carne es un campo de batalla interno, el diablo se opone al propósito de Dios, y el mundo es un sistema contrario a Su voluntad.

Esta lucha se libra en tres áreas:

Personal: La lucha implica resistir el pecado, buscar la santidad, orar, consagrarse y crecer en madurez y conocimiento de la Palabra. Es un esfuerzo constante por agradar al Espíritu Santo, morir a la carne, dedicar nuestra vida a Dios como sacrificio vivo, orar fervientemente y autoevaluarnos para madurar espiritualmente.

Eclesiástica: Se centra en servir, amar, ejercer dones, edificar y discipular. Esto requiere amar al prójimo más que a nosotros mismos y edificar a la iglesia con amor y dones, promoviendo el discipulado.

Comunidad: Involucra compartir el Evangelio, dar testimonio vivo, interceder por la salvación y liberación de almas, y orientar esfuerzos hacia el discipulado.

No debemos culpar al diablo por todo lo malo, ignorando nuestra responsabilidad (2 Corintios 10:4-5). Sin embargo, desconocer las maquinaciones del enemigo (2 Corintios 2:11) nos debilita. Dios nos da autoridad para liberar de la opresión espiritual, pero la santidad, no los gritos o la histeria, es el camino. Cada creyente decide si da lugar al pecado, al diablo o al Espíritu Santo.

La oración es nuestra "respiración". Nos acerca a Dios, revela Su voluntad, nos ayuda a entender al



Creada con IA

enemigo y nos guía. El amor impulsa la oración: amar a Dios con todo nuestro ser, buscando Su presencia, y amar al prójimo, intercediendo por sus batallas con empatía. "La oración eficaz del justo puede lograr mucho" (Santiago 5:16).

Los misioneros, como Pablo (Romanos 15:30-32, Efesios 6:18-20), necesitan nuestra intercesión para ser librados de opositores, servir con amor a los otros, vivir en comunión, difundir el Evangelio con valentía, vivir en santidad y ver puertas abiertas por Dios. Sostenerlos en oración es crucial, especialmente en contextos hostiles y alejados de la iglesia.

Vivir conscientes de nuestra santidad, servicio y dependencia de Dios nos lleva a escudriñar las Escrituras, discernir, orar y alabar. Salmo 34:7-9 promete que el Señor protege a quienes le temen. Que vivamos consagrados, confiando en Su poder para vencer.

Yutmin Colmenares, teólogo y maestro a pastores en Guatemala



"El diablo no solo quiere que peques; quiere que te desespere. Quiere que creas que la gracia ya no aplica para ti."

Timothy Keller, pastor y autor



Creada con IA

"Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo, el diablo, ronda como león rugiente, buscando a quién devorar."

1 Pedro 5:8 RVC



Discernimiento en la batalla espiritual

La iglesia de hoy aún no ha comprendido plenamente el poder del Espíritu Santo dice el Pastor Alejandro Taboada del Perú.

Ese poder es el que da discernimiento para reconocer cuándo el enemigo está actuando. En la vida cristiana pueden ocurrir situaciones extrañas y difíciles de explicar: enfermedades sin justificación, problemas inesperados con documentos o personas que se levantan en contra sin motivo aparente.

Todo esto refleja cómo el enemigo busca oponerse al Evangelio.

“Todavía la iglesia no ha logrado entender que tenemos el poder del Espíritu Santo que nos va a dar el discernimiento para saber si es que el enemigo o el maligno está actuando”, dijo Alejandro.

Con esta claridad, Alejandro advierte que la oposición no siempre se manifiesta en formas espectaculares, sino también en lo cotidiano:

“De personas que vienen a estorbar en el trabajo que tú estás haciendo. De personas que están dentro del liderazgo de la Iglesia que son utilizados por el enemigo, que no están bien cimentados. Entonces creo que esto es muy importante: que todo creyente entienda que siempre cuando hacemos cosas espirituales, el enemigo se va a levantar”, afirmó Alejandro.

Finalmente, Alejandro señala que uno de los grandes peligros dentro de las congregaciones modernas es la distracción:

“Uno de los grandes distractores que ha puesto justamente el enemigo en nuestras iglesias son los miles de programas que nosotros hacemos que nos mantienen ocupados, pero no nos permiten mirar más allá”, Alejandro dijo.

Para Alejandro, la clave está en recuperar la centralidad del Espíritu Santo y mantener la mirada fija en el Evangelio. Solo así la iglesia podrá enfrentar al enemigo con discernimiento y permanecer enfocada en la verdadera batalla espiritual.



La oración fortalece

Mientras los musulmanes a su alrededor celebraban el Ramadán, Roshni decidió consagrarse al Dios verdadero en ayuno y oración.

Ese compromiso profundo la fortaleció para perseverar durante su servicio misionero en la India, en plena pandemia.

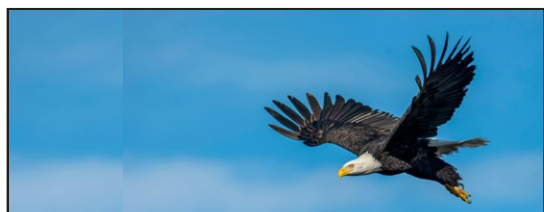
“Pude ver en ese entonces que Dios realmente me había preparado y que yo estaba lista para todo lo que venía. Fue esa fuerza espiritual de lo Alto, cultivada en esos días, la que me ayudó a recibir, procesar y resistir todo lo que estaba ocurriendo conmigo y con mi familia en Perú.”



Una fuerza imparable

Mateo 16:18, cuando Jesús dijo: «... Edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella», estaba haciendo una declaración de que Su Iglesia iba a ser una fuerza imparable para el Reino de Dios.

Su Iglesia se expandiría y multiplicaría, y nada (ni la muerte, ni el infierno, ni la tumba) podría apartarla de su destino.



“El águila que se eleva en el aire superior no se preocupa a sí misma sobre cómo va a cruzar los ríos.”

Gladys Aylward, misionera británica que sirvió en China

Lucas 10: nuestro manual para caminatas de oración

Basados en Lucas 10 como un manual de trabajo, nos esforzábamos por practicar la oración, la fe y el amor al ser amigos de no creyentes.

Como los visitantes no sabían el idioma y no contábamos con traductores, el único entrenamiento de idioma que les dábamos eran tres palabras: "Hola", "bendición" y "Jesús". Lo demás lo tenían que descifrar en inglés o en señas, pues nadie allí hablaba español.

A este ministerio con visitantes le llamábamos "pre-evangelismo de punta de lanza". Cuando los obreros que ya manejaban bien el idioma local, realizaban el ministerio, entonces lo llamábamos "evangelismo".

Al grupo de visitantes les daba un entrenamiento de 10 minutos: enseñando las tres palabras en el idioma, animándolos a tener fe basada en Lucas 10, explicando la logística y dónde encontrarnos cuatro horas más tarde.

Después de orar en grupo y enviarlos, salíamos a caminar las calles de dos en dos, orando sin hablar con nadie, pidiendo a Dios que nos guiara por dónde caminar y que Él abriera corazones, oídos, oportunidades, puertas, casas, escuelas, oficinas del gobierno, mezquitas, templos... a donde habíamos de entrar más tarde. Que abriera de todo para poder compartir el Evangelio.

Después de un par de horas, empezábamos a interactuar con personas, saludándolas con "Hola". Los curiosos querían saber por qué estábamos allí, pues no éramos gente local. Nuestra respuesta era que estábamos allí para orar por bendición en el nombre de "Jesús" y por personas que estuvieran enfermas. No hablábamos de nada más.

A esto había varias reacciones, pero muchas personas nos dejaban orar por la "bendición" de Dios en sus vidas o pedían que fuéramos a su casa para orar por alguien que estaba enfermo. No todos se sanaban, pero todos eran tocados por el amor de Dios a través de los que participábamos. Era emocionante escuchar las historias después al juntarnos.

Por cierto, lo hacíamos en ayuno que arrancaba la noche anterior, y nadie podía comer nada hasta reunirnos en la tarde, a menos que un no creyente invitara a tomar té o comer en su casa al ir y orar por alguien. Solo así rompíamos el ayuno.

Gio, director de SIM Latinoamérica



Creada con IA

La meta no está en esta tierra

Dios está reconciliando todas las cosas en Cristo, al pecador consigo mismo. Jesús fue enviado con una misión clara: salvar y reconciliar. Fue enviado con recursos: el poder del Espíritu estaba sobre Él.

En términos humanos tuvo pocos bienes, pero siempre lo suficiente para su vida personal y para su ministerio.

Fue enviado con estrategias claras: compasión, sanidad y confrontación profética.

Lo interesante es que este envío no fue para establecer un reinado terrenal. Eso fue malinterpretado. La Iglesia confundió misión con conquista.

No fuimos enviados para establecer nuestro Reino, nuestra denominación, nuestra marca de iglesia. Hemos sido enviados a salvar. Enviados con poder. Enviados con estrategias de compasión, sanidad y reconciliación.

Y la meta no está en esta tierra. La meta es el Reino de Dios: muchos llegando a Él por medio de Jesucristo. Sus planes. Su Reino.

Gio, director de SIM Latinoamérica

Formados en la batalla: Disciplinas espirituales para ti en lucha

El ministerio se hace de rodillas, abriendo camino y derribando obstáculos espirituales y humanos.

“Una vida diaria de oración, no una vida de oración de 5 minutos al día o de medio minuto al día o de un versículo al día, sino pasar una gran cantidad de tiempo en oración y en la palabra, reflexionado y estudiando, llenando tu cabeza y corazón”, dijo Gustavo Gumbs, quien trabaja entre los migrantes en Panamá.

La madurez espiritual implica reconocer cuándo estamos ante una batalla que requiere armas distintas: oración, ayuno, confesión y comunión.

José Cruz, profesor en el Seminario Teológico de Dallas, afirma que estas disciplinas no solo nos conectan con Dios, sino que nos transforman desde adentro.

“La oración es indispensable. Cuando nos acercamos al Señor, Él nos cubre. Él es mayor que



Satanás. El ayuno es negarnos para estar en la presencia de Dios. La adoración exalta su nombre y nos recuerda sus promesas”, dijo José.

En momentos de lucha, la vulnerabilidad y la confesión son armas poderosas. José insiste en que no podemos enfrentar la batalla solos ni con áreas ocultas en nuestra vida. No escondamos nada.

Pongamos la lámpara de la Palabra sobre lo oculto. Confesemos, clamemos, y busquemos apoyo en hermanos de confianza.

“El ejemplo de las ratas que comen la comida que está podrida y así se multiplican y creo que las ratas pueden ser como nuestro pecado o nuestra naturaleza pecaminosa que se alimentan de todas las cosas malas”, dijo José.

Estas disciplinas no solo fortalecen al misionero, sino que lo protegen y lo forman para reflejar el carácter de Cristo en medio de la oposición.



4 afirmaciones

La lucha espiritual es el reconocimiento de que somos parte de una batalla cósmica entre el Reino de Jesús, que avanza activamente con autoridad real, y la oposición del maligno, que, aunque está en retirada, sigue siendo ferozmente malvada.

Nuestra identidad como discípulos y embajadores de Cristo nos da el derecho de ejercer Su autoridad sobre cualquier manifestación demoníaca, experiencia espiritual o ataque.

Necesitamos comprender estas cuatro afirmaciones sobre la batalla espiritual:

1. Los contextos de misión son siempre un campo de batalla espiritual. *(Efesios 6:11-12)*
2. Los poderes espirituales son reales. *(Éxodo 7:10-12)*
3. Por la victoria de Cristo, tenemos autoridad sobre los demonios. *(Mateo 28:18-19)*
4. Podemos vivir y servir sin temor. *(Santiago 4:6-7 y 1 Pedro 5:6-9)*

5 razones por las que los cristianos son atacados

1. Simplemente porque somos hijos de Dios.
2. Para impedir el inicio de un nuevo servicio, ministerio o proyecto de evangelismo.
3. Para hostigar o terminar una actividad que está dando fruto para el Reino de Dios.
4. Para detenernos en nuestro esfuerzo por llevar a otros a la salvación o a la libertad.
5. Un demonio en un lugar reacciona ante nuestra presencia; ataca para asustarnos o hacernos salir.

Richard Morris y el Rev. Bill Jones, una capacitación de SIM

No siempre es ruidosa y visible

Muchas personas tienden a imaginar la batalla espiritual como algo dramático porque el lenguaje de batalla es inherentemente intenso: términos como "guerra", "armadura", "enemigo" y "victoria" evocan imágenes poderosas.

La Biblia misma usa un lenguaje vívido y militar para describir la lucha entre el bien y el mal, lo que facilita visualizarlo en términos grandiosos y cinematográficos.

Además, la lucha espiritual a menudo se asocia con encuentros milagrosos, grandes dificultades en la vida o transformaciones profundas, reforzando el sentido de drama. Las historias de liberación y cambios radicales suelen destacarse más que las batallas diarias, como resistir la tentación, cultivar la paciencia o superar la duda.

Sin embargo, la batalla espiritual no siempre es ruidosa y visible. Sucede en la obediencia silenciosa, la fe constante y las pequeñas decisiones diarias de caminar en la verdad.

Las victorias más significativas a veces vienen en forma de persistencia, humildad y confianza inquebrantable en lugar de confrontaciones dramáticas.

No es algo que experimentamos de vez en cuando; es una presencia constante que se manifiesta en distintos grados.

La lucha espiritual a menudo ocurre en momentos sutiles y cotidianos que no parecen dramáticos, pero son igualmente poderosos.

Aquí hay algunos ejemplos:

- 1. Resistir la tentación en privado** – Elegir la honestidad sobre el engaño, el perdón sobre el resentimiento o la pureza sobre el compromiso, incluso cuando nadie está mirando.
- 2. Oración fiel por seres queridos** – Persistir en oración por la salvación o el avance de alguien, incluso cuando parece que nada cambia.
- 3. Elegir el gozo en medio del sufrimiento** – Aferrarse a la fe durante la enfermedad, dificultades financieras o pérdidas personales, declarando la bondad de Dios a pesar del dolor.
- 4. Mantenerse firme en la verdad bíblica en la cultura** – Defender los principios de Dios en el trabajo, la escuela o las redes sociales sin agresión ni hostilidad.
- 5. Amar a personas difíciles** – Responder a la

maldad con gracia, paciencia y bondad en lugar de reaccionar con enojo.

- 6. Rendición y confianza diaria** – Entregar el control a Dios en lugar de dejar que la ansiedad o el miedo dicten las decisiones.
- 7. Integridad en los negocios o el ministerio** – Rechazar atajos poco éticos, incluso cuando esto tenga un costo en éxito o popularidad.
- 8. Perseverar en la adoración** – Alabar a Dios a pesar de oraciones sin aparente respuesta o dificultades, cambiando la atmósfera espiritualmente.
- 9. Liderar con el ejemplo** – Vivir con fidelidad para inspirar a otros hacia Cristo sin necesidad de predicar fuertemente.
- 10. Romper ciclos generacionales** – Elegir una vida de fe, dejando atrás hábitos de miedo, adicción o negatividad transmitidos por generaciones anteriores.

Estas victorias silenciosas desarmen la influencia del enemigo tanto como las liberaciones o los milagros visibles.

Fuente: www.compellingtruth.org y <https://bible.org>



foto: pexelsOlly

La distracción es algo común hoy en día.

¿Cuántas veces hemos interrumpido nuestro tiempo de devoción o de oración porque el teléfono sonó con una notificación absurda?

La actividad demoníaca en el campo misionero

La espiritualidad del Asia es latente. Estábamos sumergidos en hinduismo, islam y budismo, e inmediatamente empecé a reconocer la importancia de redoblar protección y cobertura sobre mí y mi familia para el trabajo que habíamos llegado a hacer.

Llegué a entender la importancia de orar por la intervención de Dios sobre espíritus que gobiernan la vida personal y familiar de tanta gente y sobre espíritus que gobiernan estas tres religiones y encadenan en oscuridad a millones de personas que no solo no saben, sino que no tienen la capacidad de escuchar o comprender el mensaje del Evangelio, a menos que sus mentes, corazones, oídos y ojos sean abiertos por el poder de Dios para que al menos puedan escuchar conscientemente.



Creada con IA

Sinceramente, no creo que personas lleguen a Cristo en estos lugares de concentración religiosa sin una experiencia de liberación demoníaca, que no siempre es súper dramática, pero a veces sí.

Hace sentido, puesto que hay mucha idolatría, sí, aun en el islam de Asia. En el hinduismo y budismo invitan a sus dioses a tomar control de sus vidas y a gobernar de la misma manera que nosotros invitamos a Cristo a entrar y gobernar nuestras vidas.

Hay muchas cosas que suceden en el campo misionero que infunden temor aun al corazón de uno, y constantemente hay que afirmarse en las verdades bíblicas y en el perfecto amor del Señor. Solo que a veces la verdad no fluye inmediatamente hacia los sentimientos. Por eso el misionero necesita de mucha oración.

Además, debo recalcar la importancia de la preparación antes de llegar al campo, en especial trabajando con consejeros en áreas de trauma, resentimientos y dolor, y encontrando libertad en Cristo. Creo que en el campo misionero estas situaciones no resueltas en la vida del misionero son usadas por el enemigo para atacar, robar, destruir y matar.

En el servicio misionero se vuelve muy importante tener y confiar en su equipo, ser iglesia y, cada cierto tiempo, salir y refrescarse espiritualmente con gente que lo ama y anima en su país de envío.

Gio, director de SIM Latinoamérica



El progreso del peregrino

Uno de los libros más vendidos, aparte de la Biblia, y que ha ejercido una profunda influencia en el cristianismo es El progreso del peregrino. En él se representa el caminar del creyente a través de una vida marcada por batallas espirituales y desafíos constantes.

Una postura ofensiva en la lucha espiritual

Aunque gran parte del lenguaje bíblico sobre la lucha espiritual enfatiza el mantenerse firme, hay varios pasajes que sugieren una postura ofensiva: confrontar activamente las tinieblas, derribar fortalezas y hacer avanzar el Reino de Dios.

2 Corintios 10:4-5 - Este pasaje muestra claramente una acción ofensiva: derribar, destruir, someter. No es solo resistencia, sino confrontación activa contra estructuras mentales y espirituales que se oponen a Dios.

Efesios 6:17 - La espada del Espíritu es el único elemento ofensivo en la armadura de Dios. Nos llama a usar activamente la Palabra para confrontar y vencer.

Lucas 10:19 - Jesús otorga autoridad para pisotear y vencer—una postura claramente ofensiva frente a las fuerzas del mal.

Mateo 16:18 - Las puertas son estructuras defensivas. Esto implica que la iglesia está avanzando, irrumpiendo en territorios dominados por las tinieblas.

No en todo lugar hay demonios

No es correcto pensar que se encuentran demonios en todo lugar; tampoco es así.

Existen sectores del cuerpo de Cristo y de los siervos del Señor que le dan mucha importancia y mucho énfasis a la guerra espiritual, siendo todo guerra espiritual, demonios y espíritus malignos. Erróneamente se les atribuye a fenómenos o circunstancias que son humanas, producto de malas decisiones, rebelión, desobediencia y pecado; o bien temas físicos o psicósomáticos que son aspectos psicológicos de la mente, el alma y las emociones, y tristemente se las atribuyen a Satanás.

“Esto nos pone en la perspectiva que no todo lo que nos sucede sea cual sea el aspecto afectado, es espiritual, pues el ser humano también debe ser responsable de sus propias decisiones, pero también está el otro extremo y es pensar que no vivimos en un mundo espiritual”, dijo Gustavo Gumbs, quien sirve con Manarah Panamá.

“El pecado produce caída y problemas al creyente. Recordemos que tenemos libre albedrío. Ese libre albedrío también nos crea dificultades. Es muy fácil echarle la culpa al enemigo de todo, pero debemos entender que muchos errores provienen de nuestra naturaleza caída la cual nos lleva a meternos en problemas”, Pastor Alejandro Taboada del Perú.

Si no caminamos con el Señor, eso nos llevará a meternos en dificultades. Entonces a veces le echamos la culpa al diablo. El diablo no tiene la culpa, es nuestro pecado lo que nos lleva a estas consecuencias”, dijo Alejandro.

Por otro lado, no es correcto ignorar que existe esa realidad espiritual que existe actividad espiritual de ángeles y demonios en el mundo.

“Ante ambas ideas, es importante tomar la postura de un equilibrio, pues no podemos hacer oídos sordos al mundo espiritual que nos rodea, pero tampoco atribuirle que todo depende de ese mundo”, dijo Gustavo.



Creada con IA



foto: leonardodourado

**En el Nuevo Testamento
24 de los 27
libros hacen referencia
directa o indirecta a
Satanás, demonios o fuerzas
espirituales malignas.**

Esto subraya que la enseñanza sobre la lucha espiritual no es marginal, sino que está presente en la Escritura.



Creada con IA

“Las personas modernas se sienten incómodas con la existencia del mal, y mucho más con la existencia del diablo. Sin embargo, la Biblia enseña que no podemos entender plenamente el mundo en que vivimos sin reconocer que existen agentes sobrenaturales del mal.”

Timothy Keller, pastor y autor

“La victoria en la lucha espiritual no es una fórmula, sino aprender a apropiarnos de la victoria que Jesús ya nos ha dado.”

Jerry Rankin, Ex presidente de la Junta de Misiones Internacionales (IMB)



Combate desde la victoria que ya tienes

Comúnmente, la lucha espiritual es principalmente ofensiva, no solo defensiva. Es una participación activa en el avance del Reino de Dios.

Enfoque ofensivo en la batalla espiritual:

1. **Declarando la victoria en Cristo** – Comprender cómo el triunfo de Jesús capacita a los creyentes para avanzar espiritualmente.
2. **El poder de las declaraciones proféticas** – Proclamar vida y verdad para dismantelar fortalezas del enemigo.
3. **La evangelización como lucha espiritual** – Compartir el Evangelio interrumpe la oscuridad y expande el Reino de Dios.
4. **Tomando autoridad sobre territorios espirituales** – Participar en caminatas de oración e intercesión estratégica para reclamar regiones para Cristo.
5. **Rompiendo maldiciones generacionales** – Usar principios bíblicos para liberar familias de ataduras espirituales.
6. **La adoración como arma** – Cómo la alabanza y la adoración cambian atmósferas y expulsan la opresión.
7. **Mapeo espiritual y oración estratégica** – Identificar fortalezas y orar con precisión para derribarlas.
8. **El papel del ayuno en la lucha espiritual** – Cómo el ayuno fortalece a los creyentes y debilita la influencia del enemigo.
9. **Activando los dones del Espíritu** – Usar dones espirituales como para avanzar en el Reino de Dios.
10. **Vivir con valentía y autoridad** – Animar a los creyentes a caminar con confianza en su poder dado por Dios.

Testimonio:

Sanado por oración

Había un muchacho que se acercó en muchas ocasiones pidiendo medicina para malaria y otras enfermedades, porque tenía fiebre, no podía dormir, tenía dolores en diferentes partes del cuerpo, tenía pesadillas, amanecía sudando y también la cama con sangre.

Todo lo que le pasaba era extraño y después de tantos medicamentos nada funcionaba. Un día se acercó y pidió dinero para ir a una aldea vecina con un médico brujo. Mis compañeros y yo le dijimos que viniera al día siguiente en la tarde, mientras oramos y ayunamos. Al día siguiente vino pensando que le íbamos a dar dinero y como dijo Pedro y Juan: “no tenemos oro ni plata”, pero oramos por él.

Al terminar de orar se fue, pasaron muchos días de no verlo, luego llegó a mi puerta diciendo: ¿qué hicieron conmigo? Porque desde que oraron por mí no he tenido más fiebres, más dolores, más pesadillas, lo único que hicimos fue orar por ti en el nombre de Jesús. Eso lo hizo desistir de ser parte del liderazgo del islam y empezó a promover nuestra doctrina.



Gustavo Gumbs, después de 10 años en África, ahora sirve con Manarah Panamá y trabaja entre los migrantes.

Salud mental y batalla espiritual

La relación entre la espiritualidad y la salud mental ha sido, históricamente, un terreno de gran confusión. Al abordar este tema, es común caer en dos extremos peligrosos: negar por completo la existencia de fenómenos espirituales o, por el contrario, atribuir erróneamente toda perturbación mental a fuerzas demoníacas. Ambas posturas pueden derivar en intervenciones inadecuadas que ponen en riesgo la integridad de la persona.

El desafío del diagnóstico diferencial

Conductas que hoy la psicología clínica identifica como trastornos mentales (psicosis, epilepsia o estados disociativos), han sido interpretadas exclusivamente como evidencia de posesión. La ciencia moderna explica la salud mental a través de un modelo biopsicosocial, que integra factores genéticos, neurobiológicos y del entorno.

El desafío ético y espiritual consiste en diferenciar ambos planos. Según manuales como el DSM-5 y el CIE-11, síntomas como las alucinaciones o los cambios abruptos de personalidad tienen criterios clínicos claros. Sin embargo, en entornos religiosos, estos signos pueden confundirse con influencia demoníaca, lo que incrementa el estigma y retrasa tratamientos médicos vitales.

¿Cómo distinguir un trastorno de una posesión?

Una persona puede enfrentar un trastorno físico, un desafío psicológico, una posesión espiritual o una combinación de estos. Para discernir, debemos observar indicadores específicos:

- **Factor clínico:** en los desórdenes psicóticos, el sentido de la realidad está alterado y suele haber una buena respuesta a los psicofármacos. Factores orgánicos, como tumores cerebrales, también pueden causar confusión mental.
- **Factor espiritual:** los casos de posesión suelen presentar indicadores que van más allá de lo clínico: aversión extrema a lo sagrado (especialmente al nombre de Cristo), conocimiento de información oculta, y una resistencia total a la medicación psiquiátrica. A menudo existe un historial de participación consciente en prácticas de ocultismo o espiritismo.

Es fundamental resaltar que la resistencia a la terapia o la confusión mental no son, por sí mismas, pruebas de posesión. El diagnóstico diferencial requiere, en muchos casos, la colaboración entre líderes espirituales y expertos en salud mental.



Creada con IA

Responsabilidad y fe

Espiritualizar todo trastorno mental conlleva riesgos graves: el abandono de tratamientos necesarios, el aumento del sentimiento de culpa y el riesgo de daño físico. Debemos entender que el sufrimiento psíquico es parte de la condición humana y que la enfermedad mental no es sinónimo de falta de fe o de pecado.

Sabemos que Dios obra tanto a través de la oración como de la ciencia. La fe personal actúa como un factor protector que limita la influencia del enemigo.

Una esperanza victoriosa

Abordar la batalla espiritual exige humildad y responsabilidad. La fe y la ciencia no se excluyen; el acompañamiento espiritual puede convivir con la atención psicológica profesional.

Más allá del origen del malestar, el mensaje cristiano no es de temor, sino de victoria. La Biblia dice: "Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo" (1 Juan 4:4). El enfoque del creyente no debe estar en una fascinación insalubre por lo oculto, sino en la regeneración y la paz que solo Cristo puede otorgar.

Zulema A. Arias, Psicóloga clínica

Referencias: American Psychiatric Association. (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5.ª ed.). <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>; Organización Mundial de la Salud. (2019/2021). *Clasificación Internacional de Enfermedades* (11.ª ed.). <https://icd.who.int/es>



Prácticas regulares para la protección

Estas diez prácticas comprobadas te ayudarán a resistir ataques espirituales y opresión.

1. Cuida tu actitud hacia los miembros del equipo o los cristianos en tu campo de servicio. Pide perdón o perdona cuando sea necesario para detener cualquier posible obra de división del enemigo.
2. Procura mantener la unidad y permitir la diversidad y las diferencias. La división es una herramienta en manos del enemigo.
3. Mantén tiempos regulares de lectura bíblica.
4. Mantén y profundiza tu relación con el Señor. El tiempo que pasas con Él es esencial. Una "comunicación cercana" con Dios te ayuda a "detectar" las mentiras y engaños de Satanás.
5. Continúa alabando a Dios con cantos, música y oración.
6. Ora en voz alta por el lugar donde vives y/o trabajas: proclama la victoria de Cristo sobre cualquier espíritu, acción o poder maligno, ordenándoles que se vayan.
7. Haz oración "preventiva": proclama la victoria y la sangre de Cristo sobre ti, tu familia y cualquier compañero de equipo o colega. Hazlo antes de cualquier actividad ministerial que pueda exponerte a un ataque espiritual.
8. Si no representa un riesgo en tu lugar de servicio, escribe versículos especiales en una tarjeta (muestra un ejemplo). Léelos cada vez que te sientas atacado u oprimido.
9. Si te invade el temor, proclama de inmediato la victoria de Cristo y Su protección sobre ti.
10. Comparte con un creyente que entienda las realidades espirituales cuando te sientas oprimido; ora con él si es posible.

Richard Morris y el Rev. Bill Jones, en una capacitación de SIM



foto: pexels.jibarofoto

El poder cotidiano de la oración

La oración es una herramienta potente y juega un papel principal en la obra de Dios.

Es triste que el culto menos comprendido sea el culto de oración. Debemos incluir la oración en todo lugar, en todo momento y en toda situación, no solamente para misiones, sino en cada aspecto de la vida.

Entendemos que cubrir a nuestros hermanos en oración les ayuda a vencer y salir de problemas y dificultades.

La oración y las disciplinas espirituales son muy poderosas en la vida del creyente y deben practicarse como algo normal y cotidiano.



Pastor Alejandro Taboada del Perú

**“No con ejército, ni con fuerza,
sino con mi Espíritu.”**

Zacarías 4:6



**“Jesucristo ya ganó la batalla,
pero Satanás siempre va a tratar de
interponerse y va a utilizar muchas
artimañas para hacer eso.”**

José Cruz, profesor en el Seminario Teológico de Dallas

Vestida con la armadura cada día

Colaboro en diferentes ministerios, compartiendo el Evangelio de manera intencional y relacional junto con nuestro equipo. Desde mi primer periodo de servicio fui consciente de la lucha espiritual que enfrentaría.

Al sumergirme más en la cultura entendí su magnitud, tal como la Biblia enseña para que no ignoremos estas realidades, pues la batalla espiritual se manifiesta de distintas maneras y tiempos.

Uno de nuestros ministerios es trabajar con niños en dos comunidades, justo frente a templos budistas. Son lugares llenos de oscuridad, donde monjes transitan constantemente, los sonidos de sus plegarias y el aroma de los inciensos inundan el ambiente.

Ese espacio se ha convertido en nuestro campo de batalla. A medida que asumimos más responsabilidades y avanzamos en el idioma para ser más intencionales, el deseo de ser luz en esta nación se vuelve más ardiente. Pero también la oposición espiritual se intensifica, buscando perturbar la paz.

Recuerdo una etapa en la que sentí miedo e intranquilidad, especialmente al estar sola en casa o en mi cuarto con las luces apagadas.

Esos sentimientos me hicieron ver que era tiempo de orar con más fuerza. Decidí fortalecer mi tiempo a solas con Dios, y poco después comenzaron terribles pesadillas y ruidos extraños en la casa. Una noche, atormentada por el enemigo, desperté llorando y clamé el nombre de Jesús. Sentí claramente que algo



salió de mi cuarto y una paz indescriptible llenó mi corazón y la habitación.

Al amanecer, vi frente a mi casa un altar de una familia budista devota, levantado para ahuyentar espíritus malos. Ese día fui consciente del lugar donde Dios me había puesto: un espacio tomado por el enemigo para traer oscuridad, pero también un lugar donde mis pies proclaman el Evangelio. Allí oré pidiendo a Dios que limpiara el vecindario y enviara a sus ángeles para

proteger mi hogar.

En los días siguientes, Dios me llevó a versículos que me recordaron la necesidad de tomar cada día la armadura espiritual. Hoy entiendo con más claridad que este lugar es especial para Dios, aunque el enemigo lo haya llenado de tinieblas. La guerra espiritual está presente en cada rincón: al entrar en casas locales se percibe la pesadez espiritual en imágenes, amuletos o cintas protectoras. Sin embargo, sigo siendo luz, confiando en que la armadura de Cristo me cubre de todo dardo de fuego.

También sé que no estoy sola. Un ejército de hombres y mujeres ora por nosotros, lo que trae ánimo y nos recuerda que somos un equipo, combatiendo unidos por la fe en Jesucristo.

Juanita, misionera peruana sirviendo en Asia

La realidad espiritual del envío

- El rol del Espíritu Santo ha sido omitido en muchos casos en el envío de nuestros misioneros.
- No hemos estudiado con profundidad el accionar del Espíritu Santo, no solo de manera no solo intelectual, sino también vivencial, tener experiencias con el Él.
- Normalmente, el envío no se realiza en comunidad, sino de manera unilateral.

Debemos:

- Volver a las raíces de la iglesia, donde el Espíritu Santo es el dueño de la obra, y por lo tanto, Él es quien llena, capacita y envía.
- Estar convencidos de que el Espíritu Santo guía a la iglesia hacia las misiones.
- Pensar en el futuro de las próximas generaciones bajo el poder y la dirección del Espíritu Santo.
- Incentivar a la iglesia que envía misioneros a moverse hacia una vida de oración.



Expresiones grupales compartidas en el Foro de Envío de COMIBAM, Costa Rica 2024

Tipos de batalla espiritual y cómo enfrentarlos

1. Ataque personal - Batallas internas en la mente y el corazón: pensamientos negativos, tentaciones, culpa, miedo, apatía espiritual.

• **Ejemplos:** Autoimagen distorsionada, ansiedad, hábitos ocultos.

• **Herramientas:** Oración, meditación bíblica, confesión, ayuno.

"No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente." Romanos 12:2

2. Hostilidades relacionales - Conflictos entre las familias, con el equipo o en la iglesia que revelan oposición espiritual.

• **Ejemplos:** Divisiones, falta de perdón, celos, manipulación.

• **Herramientas:** Reconciliación, humildad, oración corporativa.

"Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz." Efesios 4:3 RVC

3. El molde social - Presiones sociales que contradicen los valores del Reino.

• **Ejemplos:** Compromiso moral, ideologías contrarias, persecución.

• **Herramientas:** Testimonio valiente, apoyo comunitario, discernimiento profético.

"No se amolden al mundo actual..." Romanos 12:2 RVC

4. Ciclos de opresión familiar - Patrones de pecado, trauma o esclavitud espiritual transmitidos entre generaciones.

• **Ejemplos:** Adicciones, ciclos de temor, fortalezas espirituales.

• **Herramientas:** Intercesión, oración de sanidad, ruptura de maldiciones.

"...pero nuestro mi amor por mil generaciones a los que me aman y cumplen mis mandamientos." Éxodo 20:6

5. Bloqueos en la obra misionera - Oposición que surge al avanzar el Evangelio.

• **Ejemplos:** Enfermedades repentinas, bloqueos logísticos, confusión espiritual.

• **Herramientas:** Cobertura espiritual, ayuno, adoración.

"Mientras ayunaban y participaban en el culto al Señor, el Espíritu Santo dijo: -Apártenme a Bernabé y a Saulo para el trabajo al que los he llamado." Hechos 13:2

6. Conflicto ambiental - Resistencia espiritual ligada a lugares físicos.

• **Ejemplos:** Oposición, pesadez, rechazo a la verdad.

• **Herramientas:** Caminatas de oración, unción, proclamación profética.



Creada con IA

"Entonces me dijo: -Desde el primer día que decidiste buscar entendimiento y humillarte ante tu Dios, tus palabras fueron escuchadas..." Daniel 10:12-13 RVC

7. Distracción Digital - Desvío espiritual por el uso excesivo de redes sociales y tecnología.

• **Ejemplos:** Comparación constante, búsqueda de aprobación, pérdida de tiempo

• **Herramientas:** Ayuno digital, silencio intencional, identidad en Cristo, uso misionero de las redes.

"Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios." Salmo 46:10 RVC

8. Tormenta nocturna - Ataques espirituales durante el sueño: pesadillas, opresión, parálisis.

• **Ejemplos:** Sueños oscuros, insomnio espiritual, temor nocturno.

• **Herramientas:** Oración antes de dormir, proclamación bíblica, intercesión, renuncia.

"En paz me acuesto, y me duermo enseguida, porque tú, Señor, me haces vivir confiado." Salmo 4:8 RVC

9. Ataque espiritual directo - Enfrentamiento con fuerzas demoníacas que buscan frenar la obra de Dios.

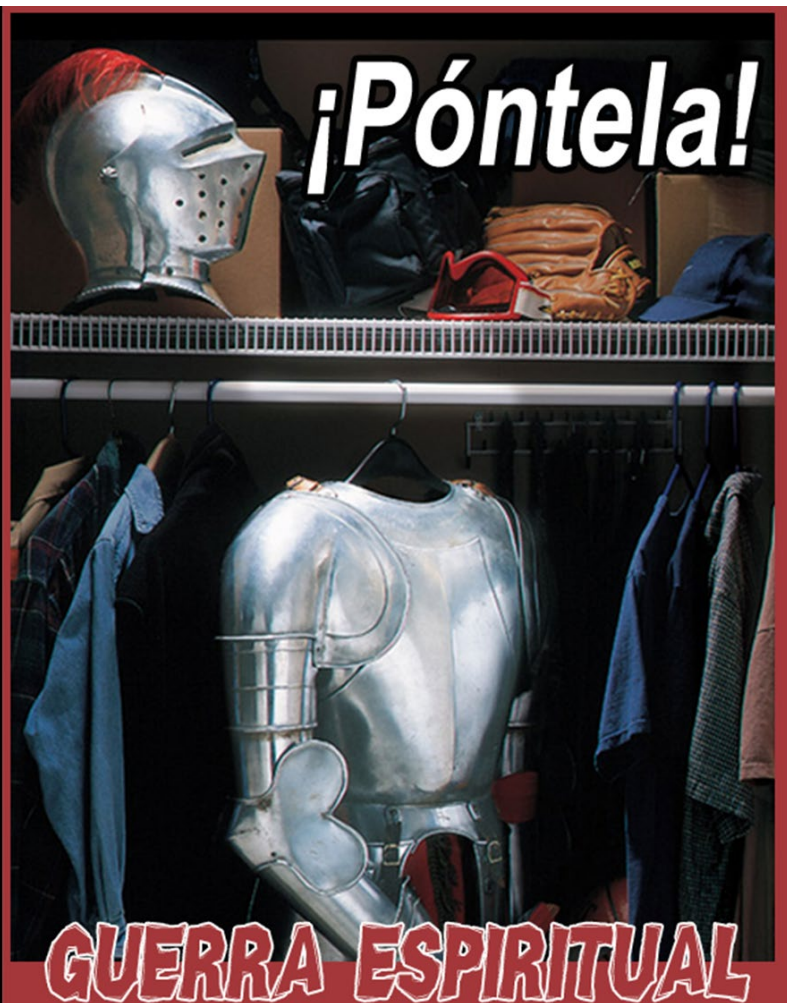
• **Ejemplos:** Ataques intensos, confusión espiritual, oposición directa.

• **Herramientas:** Armadura de Dios, oración ferviente, autoridad en Cristo.

"Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas..." Efesios 6:12

La Armadura de Dios – Efesios 6

Elemento	Propósito en la lucha espiritual
Cinturón de la verdad	Afirma nuestra identidad en Cristo y nos protege contra el engaño y la confusión.
Coraza de justicia	Guarda nuestro corazón y carácter, protegiéndonos de la culpa, la vergüenza y la acusación.
Calzado del Evangelio de paz	Nos da firmeza y disposición para avanzar con el mensaje de reconciliación en medio del conflicto.
Escudo de la fe	Apaga los dardos del enemigo: dudas, temores, tentaciones y mentiras.
Yelmo de la salvación	Protege nuestra mente, afirmando nuestra esperanza y seguridad en la obra redentora de Cristo.
Espada del Espíritu	Es la Palabra de Dios: nos permite resistir, declarar verdad y avanzar con autoridad espiritual.
Oración constante	Aunque no se menciona como parte física de la armadura, es el poder que activa y sostiene todo lo demás.



Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo. La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes! Por lo tanto, echen mano de toda la armadura de Dios para que, cuando llegue el día malo, puedan resistir hasta el fin y permanecer firmes. Por tanto, manténganse firmes y fajados con el cinturón de la verdad, revestidos con la coraza de justicia, y con los pies calzados con la disposición de predicar el evangelio de la paz. Además de todo esto, protéjense con el escudo de la fe, para que puedan apagar todas las flechas incendiarias del maligno. Cúbranse con el casco de la salvación, y esgriman la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

Efesios 6:10-17 RVC



Más allá del conflicto: Discernimiento espiritual en la misión

El avance del Evangelio requiere discernimiento espiritual para distinguir entre obstáculos humanos y oposición demoníaca.

José Cruz, profesor en el Seminario Teológico de Dallas, ofrece una guía pastoral y bíblica para navegar esta tensión.

"Hay circunstancias naturales como terremotos o crisis sociales. Pero cuando algo claramente se opone a los principios de la Palabra y frena el avance del Reino, debemos discernir."

La comunión con Dios es esencial para mantener claridad espiritual y protección en el campo misionero. José subraya la importancia de las disciplinas espirituales.

"No podemos salir al campo sin devoción. Necesitamos tiempos de oración, rendición y vida en comunidad. La iglesia es clave para rendir cuentas y recibir apoyo", dijo José.

Su mensaje final es de esperanza y visión: la oposición espiritual no es señal de derrota, sino de que Dios está obrando algo profundo:

"Cuando hay oposición, es porque viene algo especial. Dios está formando nuestro carácter y preparando fruto que el enemigo quiere obstaculizar", dijo José.



LIBRO GRATUITO y recomendado

La oración eficaz para los perdidos

Testimonial

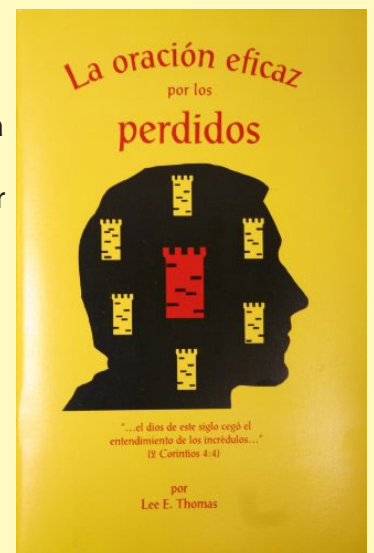
"La oración es un regalo tremendo. Dios nos ha dado para adorarle, escucharle, conocerle e interceder por los que aún no lo conocen.

Este libro presenta verdades bíblicas que pueden cambiar el rumbo de nuestra vida de oración y la vida de nuestras iglesias.

Dios lo ha usado en muchos lugares para crear avivamiento y es tan sencilla la forma en que ha sido escrito, pero lleno de poder.

Los testimonios que da de su experiencia personal son impresionantes.

Cuando tuve la oportunidad de escucharle enseñar y presentar su material fue de mucha bendición para mí y espero que lo sea para todos los que lo puedan leer."



Gio,
director de SIM
Latinoamérica

Descargarlo aquí:
<https://bit.ly/OrarPerdido>

Esenciales para vencer en las batallas espirituales

Como seguidores de Cristo, tenemos todo lo que necesitamos para vencer las batallas espirituales diarias.

Jesús ya ganó la guerra, pero aún debemos enfrentar batallas espirituales hasta que Él regrese.

Puede que no ganemos cada batalla, pero cuando nos involucramos y usamos lo que se nos ha dado, venceremos más veces de las que no. A lo largo de los años, he aprendido 10 elementos esenciales

para vencer en la guerra espiritual, y aquí comparto una perspectiva sobre cada uno.

1. Pon a Dios en primer lugar

Jesús dijo que el mayor mandamiento es amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente (Mateo 22:37). Eso significa pensar en Él primero, hacerlo nuestra máxima prioridad e incluirlo en todo lo que hacemos.

2. Aliméntate con la Palabra de Dios

En 2 Timoteo 3:16-17, Pablo escribió que toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, corregir y entrenar en justicia. Hebreos 4:12 dice que la Palabra de Dios es viva y eficaz, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Por eso, es fundamental que la Biblia sea parte de nuestra nutrición diaria.

3. Permanece cerca de Jesús

En Juan 15:5, Jesús dijo que, sin permanecer en Él, no podemos hacer nada. También dijo que sus ovejas oyen su voz (Jn 10:27-28). Aunque eso puede ocurrir en cualquier momento, si no estamos cerca de Él, será más difícil escucharle.

4. Conoce al verdadero enemigo

Según Efesios 6:12, nuestras batallas no son contra personas, sino contra fuerzas espirituales del mal. Satanás y su ejército de ángeles caídos están detrás de muchas de nuestras luchas, directa o indirectamente. Debemos entender lo que son capaces de hacer.



5. Vive desde tu verdadera identidad

Si has nacido de nuevo, Dios te ha escogido como su hijo (Juan 1:12-13). Has sido adoptado en su familia y puedes llamarlo Padre (Romanos 8:14-17). Eres parte de la familia de Dios, y el diablo no puede quitarte eso (Romanos 8:38-39).

6. Ponte toda la armadura de Dios

En Efesios 6:10-18, Pablo nos exhorta a vestirnos con toda la armadura de Dios para resistir las estrategias del diablo. Aunque no es una armadura física, tiene poder en el ámbito espiritual. ¡Debemos ponérsela cada día!

7. Sométete a Dios y resiste al diablo

Santiago 4:7 nos dice que el enemigo huirá cuando nos sometamos a Dios (primero) y resistamos al diablo (segundo). Pedro también habla de resistir al diablo permaneciendo firmes en la fe (1 Pedro 5:8-9). Someterse a Dios significa ponerlo primero en todo y acudir a Él ante cualquier ataque del enemigo.

8. Invoca la autoridad de Jesús

Cuando Jesús envió a sus discípulos a predicar el Reino, sanar enfermos y expulsar demonios, les dio su autoridad para vencer al diablo (Lucas 10:19). Nosotros también tenemos esa autoridad, y cuando la invocamos, el enemigo debe responder (Romanos 14:11).

9. Atar y desatar

Dos veces en Mateo (16:18-19, 18:18), Jesús dice que lo que atemos en la tierra será atado en el cielo, y lo que desatemos en la tierra será desatado en el cielo. Esta es una de las "llaves del Reino" como arma eficaz en la lucha espiritual. Podemos atar o desatar tanto lo bueno como lo malo.

10. Lleva cautivos tus pensamientos

En 2 Corintios 10:3-5, Pablo nos enseña que un arma específica contra los ataques espirituales es llevar cautivo todo pensamiento y hacerlo obediente a Cristo. La batalla espiritual se libra por nuestros corazones, pero el campo de batalla es nuestra mente y vida interior.

Doug Bierl, pastor de Westerville Christian Church

Herramientas espirituales en 2 Corintios 10

Este capítulo es clave para enseñar que la lucha espiritual no se libra con fuerza humana, sino con discernimiento, obediencia, y dependencia del poder de Dios.

Herramienta / Acción	Propósito en la batalla espiritual
Armas poderosas en Dios (v.4)	No son carnales, sino divinamente eficaces para destruir fortalezas espirituales.
Destrucción de argumentos y altivez (v.5)	Derriban pensamientos orgullosos y razonamientos que se oponen al conocimiento de Dios.
Tomar cautivo todo pensamiento (v.5)	Someter la mente a la obediencia de Cristo; disciplina mental y discernimiento espiritual.
Obediencia completa (v.6)	Estar listos para corregir y confrontar la desobediencia, una vez que se ha afirmado la obediencia.
Autoridad dada por Dios (v.8)	Usada para edificar, no para destruir; liderazgo espiritual con humildad y propósito.
Gloriarse en el Señor (v.17)	Reconocer que toda victoria y aprobación vienen de Dios, no de uno mismo.

Filipenses 4 en la batalla espiritual y la misión

Filipenses 4 nos enseña a mantener una postura espiritual firme, gozosa y confiada, incluso en medio de la batalla. Es el corazón que sostiene la armadura y la mente que resiste los ataques del enemigo.

Tema en Filipenses 4	Cómo fortalece la lucha espiritual y la misión
Alégrense siempre en el Señor (v.4)	La alegría en Cristo es resistencia contra el desánimo, especialmente en contextos difíciles de misión.
No se angustien, oren con gratitud (v.6-7)	La oración con acción de gracias protege el corazón y la mente con la paz de Dios, como una armadura espiritual.
Piensen en lo verdadero y puro (v.8)	Disciplina mental que se alinea con 2 Co. 10:5: tomar cautivo todo pensamiento y enfocarse en lo que edifica.
Todo lo puedo en Cristo (v.13)	Afirma que la fuerza para perseverar en la misión viene de Cristo, no de nuestras capacidades humanas.
Generosidad y contentamiento (v.10-20)	Modela la resiliencia y la colaboración misionera, incluso en tiempos de escasez o dificultad.

Colosenses 3 en la lucha espiritual y la misión

Colosenses 3 no solo nos equipa para resistir el mal, sino para encarnar el Reino en nuestras relaciones, decisiones y cultura de equipo.

Tema clave	Aplicación espiritual y misional
Buscar las cosas de arriba (v.1-2)	Mantener una perspectiva eterna en medio de las luchas diarias; vivir con propósito celestial.
Morir al viejo yo (v.5-9)	Renunciar a actitudes y hábitos que sabotean la unidad, el testimonio y la santidad.
Vestirse del nuevo ser (v.10-14)	Adoptar compasión, humildad, paciencia y amor—virtudes esenciales para equipos multiculturales.
Perdonar como Cristo (v.13)	Promueve reconciliación y resiliencia en relaciones.
La paz de Cristo gobierne (v.15)	Deja que la paz sea el árbitro en decisiones difíciles y conflictos ministeriales.
La Palabra habite abundantemente (v.16)	Fundamento para discernimiento, enseñanza y adoración en contextos de misión.
Todo en el nombre de Jesús (v.17)	Centra cada acción, palabra y decisión en la gloria de Cristo, desde lo cotidiano hasta lo estratégico.

“El Espíritu del Señor
está sobre mí, porque me a
ungido para anunciar buenas
noticias a los pobres. Me ha
enviado a proclamar libertad
a los cautivos, y dar vista a los
ciegos, a poner en libertad a
los oprimidos.”
Lucas 4:18

“Sanen enfermos,
limpien leprosos,
resuciten muertos y
expulsen demonios.”
Mateo 10:8



**Sin ti,
el cuadro está
incompleto.
Tú encajas
perfectamente.
¡Escríbenos!**

SIM
Latinoamérica



SIM Latinoamerica



misionessim.org

CURSOS.MOVILICEMOS.ORG



Movilicemos a la iglesia movilicemos.org